

El Corresponsal de París.
Hoja autógrafo diaria.

Servicio de la prensa española

Redacc^{ón} y Adm^{ón}:
17 y 19 rue Mauberge.
París.

Año 11. ~ Núm: 474.

París 25 de Julio de 1888.

La situación.

Estamos en pleno período de calma cívica. El presidente de la República ha regresado de su corta excursión a los pueblos del Delfinado, y apenas ha tenido tiempo de quitarse el polvo del viaje, como se dice vulgarmente, cuando ya se preparaba para abandonar de nuevo a París, esta vez por un tiempo más prolongado.

Sabido es que M^{rs}. Carnot ha escogido Fontainebleau como residencia de verano. Esta será la primera vez, desde 1870, que el presidente de la República, al salir de París, irá a habitar uno de los palacios pertenecientes a la nación y que antiguamente habían servido de residencia de verano al jefe del Estado en tiempos de la realera o del imperio. — Mr. Clémenceau y el risarical Mac-Mahon pasaban el período de los fuertes calores en una modesta finca situada en alguno de los departamentos vecinos, y con frecuencia ocurría que no salían de París más que para hacer una pequeña excursión, regresando a los pocos días al Eliseo. En cuanto al austero y sencillote M^{rs}. Grévy, todo recordamos que se pasaba tranquilamente todo el verano cazando como un buen bourgeois en su posesión particular de Mont-sous-Vaudrey, de donde no salía justo hasta que el Parlamento reanudaba sus tareas, en cuya ocasión las conveniencias constitucionales le constreñían a dejar sus conejos y sus perdices para volver a la capital al lado de sus ministros.

Pero M^{rs}. Carnot, como decíamos en una correspondencia anterior, entiende de otra manera que sus predecesores el derecho de usar discrecionalmente de las facultades que le competen en su calidad de jefe del Estado. El joven aún está en la plenitud de su vida, y gusta, sino del fausto, a lo menos de los placeres de lo comfortable y de los estimulantes del lujo, del aparato y de la buena sociedad... Su esposa

contribuye por mucho en los gustos e inclinaciones del presidente. Educada y elevada en los salones del Demi-monde parisiense, donde las costumbres de la vida regalada se adquieren y se conservan con tanta facilidad sobre todo cuando se tienen a mano los grandes alicientes de una fortuna particular considerable, M^{me} Carnot, es la personificación perfecta de la Dama parisiense en su culto por el esplendor y por la elegancia; y por tanto, nada de extraño tiene que ella haya sido la primera en inclinarse a su marido, ya de suyo bien predispuesto, en pro de esa idea - que muchos han criticado en forma fúeril y extravagante - de escoger Fontainebleau, antigua residencia real e imperial, como residencia presidencial durante el verano.

Y ya que de Fontainebleau hablamos, he aquí algunos datos que habrán de leer con gusto nuestros lectores acerca de la próxima instalación de M^r. Carnot y de su familia en uno de los múltiples pabellones de aquel inmenso y legendario castillo.

El presidente se instalará en el pabellón llamado de Luis XV. M^r. Carnot ocupará la habitación donde dormía M^r. Filon, preceptor del que fue príncipe imperial. La cámara de M^{me} Carnot tiene las paredes tapizadas de seda amarilla. La cama es de caoba con aplicaciones en bronce dorado. Al lado de la cámara de M^{me} Carnot está la habitación que antes había ocupado el príncipe Eugenio, hijo de Napoleón. En ella existe todavía la misma cama donde dormía el hijo del emperador, tan cruelmente sacrificado, como recordarán sin duda nuestros lectores, por los indigenas de la Zululandia. Dicha cama servirá para uno de los hijos del presidente de la República. - Todos los muebles de este compartimento son de estilo imperial.

La planta baja del pabellón Luis XV estará ocupada por las oficinas de la presidencia. - Todo el primer piso estará destinado a las habitaciones particulares del presidente y de M^{me} Carnot. En él también se encuentra el gran salón comedor que servirá para las comidas oficiales.

Este pabellón Luis XV tiene un recuerdo. En el segundo piso es donde el príncipe presidente, más tarde emperador Napoleón III, alojaba a las Damas que acostumbraba a invitar para asistir a sus cacerías. Allí se alojó durante algún tiempo, en compañía de su madre la Duquesa, la señorita de Montijo, que poco después debió compartir el trono arrancado al golpe de estado del 2 de diciembre, con el nombre de emperatriz Eugenia.

El emperador Guillermo en Rusia. - Los corresponsales de los periódicos parisienses que han ido a San Petersburgo para dar cuenta de todas las peripecias del viaje del emperador de Alemania, se ven obligados a enviar sus despachos por medio de Corresponsencia hasta más allá de la frontera. Todos los telegramas que contienen alguna apreciación y que relatan algo que no esté en los programas oficiales son detenidos, o sujetos a la previa censura.

Por otra parte, esta censura - dice hoy un corresponsal - está completamente imbuida de ideas germánicas. En este momento (añade) es imposible decir, por ejemplo, en un despacho que la población en Rusia se interesa poco en los acontecimientos; que los lujos fueron ayer muy raros durante la estancia del emperador Guillermo en la capital, y que la policía se ha visto obligada a ordenar a los vecinos que adornaran sus casas, siquiera para fingir un entusiasmo, cuya ausencia no ha podido dejar de ser observada por el emperador y por todo su séquito.

Y sin embargo, esta es la pura verdad. La población permanece indiferente. Los únicos que se agitan algo son los miembros de la colonia alemana, que por cierto es bastante numerosa en San Petersburgo. - El ejército tampoco se muestra muy entusiasmado, y los ministros oficiales no titubean en manifestar altamente su manera de pensar. En una palabra, la presencia del emperador y de su séquito en San Petersburgo no produce más movimiento que el que es natural en las esferas oficiales.

Por lo demás, los periódicos que se publican en la capital de Rusia se ven obligados a reseñar de una manera pomposa las ceremonias a las cuales asisten los dos soberanos. Según ellos, todo se ha pasado a pedir de boca y con el mayor entusiasmo.

(San Petersburgo, 24.) Después de la comida de gala y de los fuegos de artificio que tuvieron lugar anoche, los dos emperadores y la emperatriz partieron para el campamento de Krasné-Selo, donde pasaron la noche.

Desde las primeras horas de esta mañana, Alejandro III y Guillermo II encontrábase ya en el campo de maniobras. Guillermo II ha pasado en revista el regimiento de Viborg, de que es coronel honorario; le ha hecho ejecutar diferentes ejercicios, y, finalmente, ha desfilado, poniéndose a la cabeza del mismo, delante del czar. Ambos soberanos han asistido después a las grandes maniobras de caballería ejecutadas por 4 regimientos de coraceros, 2 de dragones, 1 de húsares, 1 de búscas

y 2 de cosacos, a los que habian venido a unirse 4 baterias de artilleria.

Las maniobras han durado más de dos horas, habiéndose terminado simulando un ataque general sobre una sola linea cubriendo todo el campo de operaciones.

La emperatriz y las grandes duquesas asistian desde la tienda imperial a este simulacro militar. Los soberanos se han colocado a su vez delante de la tienda, despues de concluido el espectáculo, para presenciarse el desfile de las tropas. El czar ha manifestado en alta voz su satisfaccion a los regimientos que se habian distinguido.

A las tres todo el mundo ha regresado a Peterhof, por camino de hierro.

El emperador Guillermo invito ayer noche al gran duque y a la gran duquesa Miguel a un banquete de familia, al que asistian el emperador y la emperatriz de Rusia.

Esta mañana se ha celebrado un almuerzo a bordo del Hohenzollern. El emperador de Alemania partira de un momento a otro.

(Berlin, 24.) Los periódicos anuncian que, a su regreso, el emperador Guillermo ira a hacer una visita a M. de Bismarck, que se encuentra actualmente, como se sabe, en Friedrichsruhe.

La emperatriz Victoria. - Va confirmandose plenamente lo que ha venido diciendo la prensa acerca de la actitud de la corte de Alemania con respecto a la que hace un mes apenas, era su soberana.

En efecto, cada dia va siendo más triste la situacion de la emperatriz Victoria. Desde luego puede asegurarse que ya no irá a Florencia, como se habia anunciado, por la sencilla razon de que los agentes que la vigilan, en caso necesario le impedirian salir del palacio. Conde de hecho se encuentra prisionera.

Et partir de la publicacion del folleto contra el Doctor Mackenzie, el lenguaje que usa una gran parte de la prensa oficiosa de Berlin sobrepasa en inconveniencia todo lo imaginable. Todo el mundo se pregunta como es posible que la falta de tacto haya llegado hasta este punto.

No parece sino que el permiso espontaneo dado por el emperador para publicar el informe de los doctores alemanes se haya tomado como una especie de salvo conducto para llegar hasta todas las desvergüenzas. Por de pronto vislumbranse ya una porcion de escándalos en perspectiva. Por de pronto, los periódicos reptiles insinúan ya que el tesoro de familia dejado por el viejo Guillermo al emperador Federico, ha disminuido considerablemente desde la muerte de este ultimo. De esto a decir que la emperatriz Victoria ha robado ese dinero no hay más que un paso. ¡El inaudito!

Ultima hora.

(San Petersburgo, 25.) El emperador Guillermo acaba de despedirse del czar para continuar su viaje en direccion a Stockolmo. Ambos soberanos se han abrazado tres veces al partir con gran cordialidad.

(Bohna: 30% 63.70 = Suez: 21% - Panama: 293.75 = N. España: 281.25.)